

Contra el Tiempo

Luis Sánchez Latorre

Martes 25 de agosto de 1987. Escribo contra el tiempo. El periodismo es así. Poco ruido y muchas nueces. O pocos días y muchos meses. El plomo hirviente es reemplazado por la electrónica, pero los nuevos sistemas de impresión no alteran la idea filosófica central de ser y tiempo. El despacho debe hacerse con la celeridad y la anticipación de siempre. En "Un día como hoy" (o algo semejante), del Canal 13, presencié desvaídas escenas de un acontecimiento registrado hace treinta y cinco años: la muerte, en un incendio, del comandante del Cuerpo de Bomberos de Santiago, Máximo Humbser. Jefe de crónica de este diario, esa madrugada me retiré a mi casa en torno de las tres y media. Dejé, solitario, en su puesto de cronista policial a Mario Leo, apodado por nuestro "bautista" perpetuo, Vicente Aguilera, "Cebollón". Magnífico reportero policial. Mario Leo exhibía costumbres bohemias. Para él la función periodística era actividad nocturna. En la medida en que entraba en calor, mientras escribía, se iba despojando del reloj, del anillo, de los tirantes de los pantalones. En realidad, daba la impresión de aligerarse de prendas superfluas para entrar de lleno en el sueño. Estalló el incendio y Mario Leo Carvajal, a quien muchos confundían con Leoncio Rojas Cruzat, que se firmaba "Leo" en su calidad de autor de "Macabeo", salió, a medio vestir, de la sala de crónica, como un chiflón, hacia el "sitio del suceso". El enorme titular de "Las Últimas Noticias" de aquel día rezaba: "Murió el Comandante Humbser". Luego la narración circunstanciada del siniestro que había acabado con la vida de Máximo Humbser. El incendio se produjo a las cinco de la mañana. El diario circulaba por la calle a las diez y media con la noticia estremecedora. Época de trabajo en caliente, linotipias, plomo derretido, grandes rotativas.

Byron Gigoux James, el "Director", era parco, después de todo descendiente de antiguos navegantes escoceses, en sus sal-

vas de albricias por los "golpes" noticiosos. Sólo una mención dirigida a sus subalternos inmediatos en la orden del día: "Así se hace". Nada más. Ningún otro festejo. Fundado en esta conducta, Enrique Castro Fariás, entonces subdirector, solía encomiar los méritos, no obstante la prodigalidad de su carácter, de un modo fingidamente cicatero: "Con la mitad de su deber no más ha cumplido".

Escribo nerviosamente contra el tiempo porque tengo el espíritu en un tris de la zozobra. Debo ir a primera hora al Instituto de Neurocirugía a ver cómo reacciona mi viejo maestro y colega Homero Bascuñán, quien, en la noche del 24, debió ser sometido a una intervención quirúrgica intracraneana para aliviarlo de un hematoma que en el Traumatológico, hace alrededor de un mes, no detectaron en la evolución de sus proyecciones. No es el primer caso. Cuando vivía el Dr. Reyes, eminencia en su especialidad, llevé a dicho establecimiento a mi mujer. Víctima del pánico de varios pasajeros de un vehículo de locomoción colectiva que empezaba a incendiarse, sufrió una triple fractura en el pie izquierdo. El profesional de turno diagnosticó apenas un esguince. No obstante la invocación del violento dolor que persistía en afectarla, mi mujer recibió del doctor Reyes el refrendo enérgico y fastidiado de la inocuidad de su accidente.

Homero Bascuñán cuenta 86 años de edad, es corpulento, mide por lo menos un metro y ochenta y cinco centímetros de estatura, empezó a trabajar a los siete años de vida, fue "particular" en oficinas salitreras ya desaparecidas y se hizo, en medio de la pampa, estudiante de teosofía. Más tarde, el periodismo vivió en gloria y majestad. La caída que le causó hematomas en la cabeza y brazos tuvo su origen en su amor franciscano por la existencia humilde. Pretendió auxiliar a un pobre perro herido y resbaló en el piso mojado. El "Poverello de Asís" ha de velar por su discípulo.

Contra el tiempo [artículo] Luis Sánchez Latorre.

AUTORÍA

Sánchez Latorre, Luis, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Contra el tiempo [artículo] Luis Sánchez Latorre.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile